

# ALEGRÍA

*L*A lámina segura del sueño que se quiebra  
ha partido la noche como un fruto redondo.  
En mitad de lo oscuro al extremo del ansia  
hubo una sombra, blando reverso de esplendores,  
memoria de una noche de Epifanía.

Despertar en el túnel del más largo temblor  
aguardando los climas devastados e iguales  
luego el golpe el asombro la inmersión el relámpago,  
a todo lo entrevisto extendiendo abrazos nuevos

entran de nuevo en mí las caras y las cosas  
por el amor de la mirada mía  
alguna vez reunidas.

Sonrío a las imágenes y he de volver con júbilo  
a unir aquello que estaba separado,  
tierras sin agua ya bruscamente florecen  
para entrar en mis ojos algún remoto viento  
acercará los cinco extendidos jardines.  
La luna de mis álamos su esbeltez me devuelve  
grabados que no olvido, inmóviles ciudades  
y en las ciudades, altas las ya quemadas torres.  
Hacia mi boca ausente el olor de la tierra  
y del lejano mar han de volver despacio.  
Conmigo el mar disperso, atraviesan sus olas  
las formas que algún día me fueron favorables.

Mi sombra se aligera del peso de mi cuerpo  
aunque fui quebrantada por aquello que amaba,  
los dones de ansiedad fueron los vanos dones  
e intactos sin servir giraron sobre sí.  
Jadeante, esplendorosa, la marea de amor  
no me ahoga y regresa a través del espanto  
a sumergirme entera en la alegría;

acaso las tinieblas un instante entreabiertas  
me dejaron pasar; ahí donde se toca  
el cristal con el agua nacen arpas y fuentes.  
Basta un hilo del agua, un hilo de la música  
para seguirte en una noche desconocida.

Tú, mal buscado, tú que siempre busco,  
en otro tiempo yo repetía  
si tú no vienes con nadie iré.  
Supe que despertaba en desiertos privados  
de voz y extrañamente regocijada al fin,  
feliz de nunca estar en nada,  
siento ahora que ves como mi cuerpo inclinado  
sobre lo inmóvil salta y sin esfuerzo baila.